

SEGUNDA ÉPOCA.

EL PROCURADOR GENERAL
DE LA NACION Y DEL RET.

MARTES 1 DE MARZO DE 1814.

El Sto. Angel de la Guarda, y S. Rosendo Ob. y Conf. — *Quarenta Horas en la Real Iglesia de S. Antonio de los Portugueses,*

VIVA FERNANDO.

ARTÍCULO COMUNICADO.

En el inventario de papeles del General Mexidulac se halló la carta siguiente.

Sr. General: recibo la carta que me escribís participándome habeis tomado por asalto la importante plaza del Freidero; noticia que me ha llenado de gozo y satisfaccion, por ser uno de los mas fuertes baluartes que habia que vencer para que se cumpliesen vuestras miras y las mias: os he dicho en otro tiempo creia ser ella la causa principal de los males ocurridos desde el tiempo de nuestra correspondencia, por haberse opuesto tenazmente á la propagacion de mis ideas regeneradoras. Vuestra sagacidad triunfó como esperaba, de los Cañuti, Ostiones, Alcazar, Borrajas y demas; pero este triunfo era consiguiente á los de-

mas que habiais obtenido. Esta noticia ha suavizado en mucha parte los grandes disgustos con que me hallaba, de resultas de que los grandes frios, las muchas nieves y hielos de este invierno me habian destruido la mayor y mejor parte de mis ganados: habiendo sido tan excesivos, que todos los mas han quedado inutilizados, y aun yo mismo, á pesar de mis precauciones he sufrido mucho. Os aseguro me han incomodado estos contratiempos, y no alcanzo cómo las estaciones no han respetado mi omnipotencia.

Hacia muchos dias no habia tenido ninguna noticia satisfactoria; pero os repito que el recibo de vuestra carta me llenó de gozo, por ser lo único que os quedaba que cumplir de mis decretos burgucianos y chamartinos. Ya habeis llenado en esta parte todas mis ideas; pero nos queda aun que rendir la importante ciudadela de Union-demando, última fortaleza para que yo me apodere de la Plaza Fernandina, y vos consigais el dominio independientino que deseais, y para cuyo efecto os ayudan con el mayor calor, segun me avisan, los Generales Maniquei y Larrastrundi. Me consta vuestra actividad y grande ingenio; pero lo importante de la empresa me obliga á que os preveniga, que no omitais medio alguno para conseguirlo; no excuseis extratagemas ni ardidess, y tened entendido que por mas que useis, ninguno estará de mas, y mas si es cierto que á nuestros enemigos les ha entrado el refuerzo de Valleli, hombre diestro y sagáz, acostumbrado á negocios, y alumno de aquel cuerpo á quien amaban y respetaban los Esparcianos, y que tanto trabajo nos costó destruir; y me añaden que á éste seguirán otros por no haber podido aun borrarse las impresiones que tenian formado á su favor, á pesar de los me-

dios de que nos hemos valido para desacreditarlos, y aunque al mismo tiempo me informan que vosotros habeis sido reforzados con Porcelana, hombre de iguales calidades, y amigo de mi gefe Sebastian, con todo debeis estar muy vigilante.

Adulad sobre todo las pasiones de los célebres Concordia, Armonía, Herculoso, Zumalacastro, Ciceria, y sobre todo á el jóven Torresno, haciéndole creer que en su tierna edad es un político consumado: habladle mucho de *Egalité*, y de otros héroes de esta clase, é inspirarle vivos deseos de imitarles; pero lo principal que debe llamar vuestra atencion, son las operaciones del General Wellinski: oponeos siempre á todos sus planes y proyectos, y contad con que mis comisionados en Filopolo siguen la mejor armonía con Toletole y Moralejas y demas gefes; y que nada omiten para resarcir los reveses padecidos en Cuenyaquiles, Quintiquiti y otros puntos. Lo que tambien avisareis al famoso Arisplandian.

Por último hablad siempre de regeneracion, con sumo desprecio de todo lo antiguo; y no olvideis que os pueden ser muy útiles mis agentes Caniquilli, Roubi y el Santon Roci: confiad en ellos, y no dudeis os premiará qual mereceis por vuestra lealtad acrisolada = *El Emperador Bigamino*.

O T R O.

Sr. Procurador General: = toda la Nacion se ha horrorizado al ver las declaraciones del que se dice, ó es, general Audinot, preso en Baza por el comandante de escopeteros de la misma ciudad. ¿Será cierto, señor Procurador, lo que dice este hombre? ¿Es posible que haya entre nosotros, y de nosotros mismos, hombres que intenten nada ménos que trastornar toda la Nacion. ¿Y quiénes? Aquellos

que han sido tan privilegiados por la Nacion misma, y en quien habiamos depositado su confianza. ¿Será creible? No parece: pero somos hombres, y como tales capaces de extraviarnos hasta este punto. Por lo mismo quisiera que excitase V. á todos los españoles, para que vivan con cuidado, para que observen hasta las respiraciones de muchos, que por sus ideas pueden estar mas expuestos á tener parte en este negocio, si es cierto; para que desconfiando los que con discursos brillantes pueden seducirlos, prometiéndoles libertad é igualdad, voces favoritas del tirano y sus satélites, y que en sus bocas significan lo contrario de lo que son en sí: en una palabra para que se persuadan que en unas circunstancias como en las que estamos, toda precaucion es poca, y toda vigilancia no está demas; pues nada perdemos en precavernos si sale falso, y podemos perderlo todo si sale cierto.

En asuntos de tanto interés las sospechas solas nos deben tener alerta, y hacer que seamos vigilantes: de otro modo nos esponemos á perder la patria, y con ella la Religion que es lo mas. No calumniemos á nadie. No sospechemos de nadie sin fundamento; pero velemos, y no nos dexemos seducir. La historia de solos estos cinco años nos ofrece no pocos exemplares de hombres que con su conducta han desmentido la opinion que teniamos de ellos, llenando nuestro corazón de amargura. Vivamos con cuidado; no nos fiemos de apariencias, y no perdamos jamas de vista el estado horroroso á que se vé reducida esa infeliz Francia, y en el que nos ha puesto á todos por no haberse precavido en tiempo.

No es, pues, buen español el que en estas críticas circunstancias turbe el orden, ó impida el que pueda llegar á ponerse en claro este tan interesante negocio. No es buen español el que no procure, en

quanto esté de su parte, se descubra la verdad. Ojalá llegue á aclararse, para que si es ardid de Napoleón, con el objeto de envolvernos en una anarquía, se confunda ese tirano al ver frustrados sus débiles é infames recursos, teniendo nosotros la dulce satisfaccion de mirar á nuestros hermanos calumniados por él, como inocentes y dignos de nuestro aprecio por este título: y si fuere cierto lo que expone Audinot, obren, contra los conspiradores de nuestra amada pátria, las legítimas autoridades, segun las leyes, y sean exêcrados como merecen, y borrados del catálogo de los españoles. = *El Imparcial*.

OTRO.

Sr. Procurador de la Nacion: = soy un letrado de los que llaman de pane lucrando; y así ni creo la declaracion del que se dice general francés Audinot, ni la tengo por falsa, y espero el fin de la causa para formar mi juicio, porque la experiencia me ha ensañado los muchos chascos que hay en estos negocios; pero no por esto han dexado de ofrecerse algunas dudas en ésta, y voy hacerle presente una de ellas para que me la satisfaga.

El señor García Herreros dixo á las Cortes el dia 17, que no existia cuerpo de delito en ella; y como se ha dicho que con fecha del 11 habia despachado una orden terrible para su prosecucion; á lo que yo entiendo esta orden fué contraria á las leyes; porque sino habia motivo para formar causa, cómo habia de proseguirse; y creer que esta orden fuesé dictada por la publicacion del apéndice de V. del dia 10, seria ofender su justificacion; pues donde no hay cuerpo de delito, no hay proceso. No alcanzo como es esto, y crea que en mi opinion, ó la orden del 11 es injusta, ó es falso que se diese, ó el dia 17 habia justa causa para proceder. Supli-

ca á V. le saqué de esta duda, ó le explique lo que es. =
El Leguleyo.

RETRATO DE UN LIBERAL.

Quien conoce un Liberal, conoce á todos los Liberales: lo mismo es uno que otro. Todos respiran un mismo aliento: todos hablan un mismo lenguaje: todos aman la Constitucion con el mismo ardor; esto es, la aman quando les trae cuenta, y la echan debaxo de la mesa quando les conviene despreciarla: en este punto tan dignos son de que el inmortal Luceredi escriba contra ellos otra *Conciliacion Politico Cristiana del Si y el No*, como el penitente y estático ó estitico Villanueva, ex-Diputado de Cortes, ex-Doctoral de la Encarnacion, ex-Calificador de la Inquisicion, y Canónigo de Cuenca, Cura de Madrid, Procurador del Jansenismo, Rat-Pennat de Xátiva, Fontanero de las fuentes angélicas de santo Tomás &c. &c. En prueba de ello ahí está que no me dexará mentir el Redentor del Redactor, el señor Larrazabal. ¿Os acordais, Madrileños, de haberle oido hablar en la discusion sobre los poderes de los Diputados de Galicia? ¿No le oisteis decir gimoteando, que no se podia llegar á tocar la Constitucion ni en una sola letra? ¿qué se venia abaxo el edificio de nuestra libertad si los Diputados llegasen á interpretarla? ¡Oh! ¡y cómo cacarearon su discurso los señores Periodistas Liberales! Este digo é irreprehensible sacerdote, gritaban, éste sí que es amante de la Constitucion: éste es de los nuestros. Yo tambien les acompañaria á cantar á los Liberales, si no hubieran venido al mundo los taquigrafos; y si las Cortes extraordinarias no se hubieran empeñado en dexarnos los diarios como un monumento de su sabiduria en opinion de S. M., ó como un proceso formado segun algunos soberanitos mas pequenitos; pero no

puedo, y en verdad que lo siento, porque en la Sesión de 5 de Mayo de 1812, tomo 13, fol. 201 encuentro al mismísimo señor Larazabal explicarse de esta manera. = *La quarta dificultad que se alega, quedará desvanecida, si se distingue en la Constitucion lo puramente reglamentario, de lo que es esencial. Nada importa que se falte á lo primero, no habiendo otro medio de cumplir lo esencial de la ley. Esta que no puede llenarse en el todo, debe cumplirse en la parte posible ::::: no puede decirse que se quebranta lo que no está planteado. En cuyo caso estará la Constitucion algunos años.* ¡Qué tal! Madrileños: ¿no os dixe yo con razon que el tal Redentor era contrahecho, y que no veía en S. S. mas que un discípulo del señor Villanueva? ¡Qué dirán ahora esos mentecatos de Periodistas; esos músicos de las galerías! ¿Se puede ó no se puede tocar la Constitucion sin exponerse á que le suceda á uno lo que á los que tocaron la arca del Señor? Oid al señor Larrazabal, oráculo de los Liberales: el año 12 se podia; pero en el año 14 no se puede: ¿y por qué? porque lo que el año 12 nos convenia, nos es perjudicial el año 14, y nuestra conveniencia es la regla que rige para que lo que nosotros hacemos sea en nosotros un acto de virtud, y un sacrilegio en los Serviles que se atrevan á hacer lo mismo que nosotros hacemos. ¡Y no os avergonzais Liberales! ¡Qué respondeis á este cargo! Yo os lo diré: no os correreis de vergüenza, porque ésta se marchó á otro pais, y la mayor parte de vosotros no la conoce: no direis que yo tengo razon porque ántes os dexariais ahorcar: ¿pues qué diréis allá en vuestro corazon, comidos de rabia, maldecireis los diarios, y á los Serviles que tanto los estudian para publicar las contradicciones de los Liberales. Este es el retrato fiel y verdadero de los Liberales.

 PUERTA DEL SOL.

Se as egura el autor de las *gallardas* como animosas y disparatadas coplas que se ven estampadas en el Redactor de ayer. Nos persuadimos serán de la chola hueca del mismo autor las letrillas que están preparadas con la música de *traclo marica, traclo*, contra el Procurador General: sea lo que se fuese; el proyecto es, segun se dice, de que salgan cantando por las calles una gran porcion de ciegos estas mismas letrillas de un golpe; y que el capatáz de éstos está encargado del cumplimiento del mismo decreto revolucionario. Parece que las letrillas se han impreso no sabemos si en la imprenta del Redactor ó la Abeja: el liberal mas gallardo nos sacará de esta duda; siendo lo cierto, que las tales letrillas son muy alarmantes, dirigidas á entregar á el Procurador General á la comision Viguriana.

Madriileños: el Procurador os dice, que nada teme á estos infernales proyectistas, como que descansa en vuestros nobles sentimientos, y en el particular aprecio con que tan solo por vuestra bondad habeis recibido este Periódico.

 A N U N C I O.

Apéndice al Procurador General: núm. 7. Se hallará en las mismas librerías que este periódico.

 IMPRENTA DE DÁVILA: *calle de Barrionuevo.*

Se ballará en las librerías de Perez, calle de Carretas: de Villa, Plazuela de Santo Domingo: de Novillo, calle de la Concepcion; y de Minutria, calle de Toledo.